

su porción de padecimientos. perplejidades y hasta persecuciones. Pero Enoc no se cansó de hacer el bien, Resistió hasta el fin.

Si alguna vez te sientes tentado a retroceder recuerda las palabras de Hebreos 10:36, que dice: "Porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa".

Una vida noble no es un resplandor
De gloria repentina ya ganada,
Sino el sumar de día en día
En los que la voluntad de Dios es efectuada.

✠ Iglesia Cristiana Bíblica Bautista de Torredembarra ✠

3 de Noviembre, 2013 Pastor Joaquín López & Pastor Josep Segurado Año 5, nº 40

NOTAS DEL MENSAJE

Predicador: _____

Texto: _____

Título: _____

MINISTERIOS DE LA IGLESIA

Domingos:

Mañana: 11:00 am

Tarde: 6:00 pm

Lunes:

Evangelismo: 10:15 am

IBN: 8:00 pm Teología Propia

Miércoles: 7:30 pm Culto de

Oración

Corramos con
paciencia la
carrera que
tenemos por
delante.
Hebreos 12:1

www.iglesiadetorredembarra.com

www.facebook.com/ICBBTorredembarra

[Youtube.com ICBBT Torredembarra](https://www.youtube.com/ICBBT-Torredembarra)



*“Mi responsabilidad es amar a otros, no buscar que otros me amen.”
Robert Cleaver Chapman*

COMUNICADOS

- Lo posamos muy bien en la excursión a Siurana este Viernes pasado. ¡Tenemos que repetirlo!
- Hoy nos quedamos a comer y despedimos a Doris y Daniela. Salen el Martes a Ecuador.
- Mañana, IBN. Seguimos estudiando la Teología Propia. Mañana los nombres de Dios.
- Miércoles, culto de oración. Estamos teniendo muy buenos cultos de oración. ¡Ven y únete al grupo!
- Hoy recibimos a los nuevos miembros de la iglesia.
- El Domingo que viene tendremos una corta reunión de iglesia con motivo de preparar la legalización en el Ministerio de Justicia en Madrid.

PRÓXIMAMENTE

- El sábado que viene tenemos la boda de nuestros hermanos Frank y Carol. Será a las 3 de la tarde. ¡Felicidades pareja!
- 15 y 16 de Noviembre. 24 horas de oración en Madrid para varones.
- Retiro espiritual en Peñíscola los días 6 y 7 de Diciembre. Coste 35 € por persona.

CUMPLEAÑOS

EFESIOS 6

1 Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. 2 Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; 3 para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. 4 Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor. 5 Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo; 6 no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios; 7 sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, 8 sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ése recibirá del Señor, sea siervo o sea libre. 9 Y vosotros, amos, haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas. 10 Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. 11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. 12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes

espirituales de maldad en las regiones celestes. 13 Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. 14 Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, 15 y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. 16 Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. 17 Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; 18 orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; 19 y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, 20 por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar. 21 Para que también vosotros sepáis mis asuntos, y lo que hago, todo os lo hará saber Tíquico, hermano amado y fiel ministro en el Señor, 22 el cual envié a vosotros para esto mismo, para que sepáis lo tocante a nosotros, y que consuele vuestros corazones. 23 Paz sea a los hermanos, y amor con fe, de Dios Padre y del Señor Jesucristo. 24 La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor inalterable. Amén.

“Corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante” Hebreos 12:1b

Son muchos los que tienen una idea excesivamente idealista de la vida cristiana. Suponen que ésta debe ser una serie ininterrumpida de experiencias sublimes. Leen libros y revistas cristianas, escuchan testimonios de sucesos dramáticos y sacan en conclusión que éste es el todo en la vida. En el mundo de sus sueños, no hay problemas, angustias, pruebas y perplejidades. No hay que trabajar duro, no hay rutina diaria ni monotonía. Se trata del “séptimo cielo”. Cuando se dan cuenta de que su vida no encaja en este modelo, se sienten desanimados, desilusionados y en desventaja.

Sin embargo, estos son los factores verdaderos. La mayor parte de la vida cristiana es lo que G. Campbell Morgan llama: “el camino de la perseverancia laboriosa haciendo cosas aparentemente pequeñas”. Así es como lo veo: Después de entregarse a muchas tareas insignificantes, a largas horas de estudio disciplinado y al servicio diligente sin resultados aparentes, nos preguntamos desconcertados, “¿Realmente se está logrando algo?” Es entonces cuando el Señor nos hace llegar alguna señal de estímulo, alguna respuesta maravillosa a la oración, alguna palabra clara que nos indica el camino. Nos sentimos fortalecidos y reanudamos la marcha para llegar un poco más allá.

La vida cristiana es una carrera de larga distancia, no de 100 metros lisos, y necesitamos resistencia para correrla. Es importante comenzar bien, pero lo que realmente cuenta es la resistencia que nos capacita para terminarla cubiertos de gloria.

Enoc siempre tendrá un lugar de honor en los anales de la paciencia. Caminó con Dios - pensemos en esto - por 300 años (Gn. 5:22). Pero no pensemos que aquellos fueron años de puro brillo o de emoción ininterrumpida. En un mundo como el nuestro, resultó inevitable tener